

CAPITULO XX

PARÁBOLA DE LOS TRABAJADORES ENVIADOS Á LA VIÑA.—ANUNCIO DE LA PASION.—PRETENSION DE LOS HIJOS DE CEBEDEO.—CONDENA LA DOMINACION.—CIEGO DE JERICÓ.

- 1 (a). Semejante es el reino de los cielos á un hombre, padre de familia, que salió muy de mañana á ajustar trabajadores para su viña.
2. Y habiendo concertado con los trabajadores darles un denario por dia, los envió á su viña.
3. Y saliendo cerca de la hora de tercia, y viendo otros en la plaza que estaban ociosos,
4. El les dijo: Id tambien vosotros á mi viña y os daré lo que fuere justo.
5. Y ellos fueron. Volvió á salir á la hora de sexta y de nona é hizo lo mismo.
6. Y por último, salió cerca de la hora de vísperas y halló otros que estaban allí *sin hacer nada*, y les dijo: ¿Qué haceis aqui todo el dia ociosos?
7. Y ellos le respondieron: Porque nadie nos ha ocupado. Y él les dijo: Id tambien vosotros á mi viña.
8. Y al venir la noche dijo el dueño de la viña á su mayordomo: Llama á los trabajadores y págales, comenzando desde los postreros á los primeros.
9. Cuando vinieron los que habian ido *á la viña* cerca de la hora de vísperas recibió cada uno un denario.
10. Y cuando llegaron los primeros creyeron que les darian mas; pero no recibieron sino un denario cada uno.
11. Y tomándole, murmuraban contra el padre de familia,
12. Diciendo: Estos últimos solo han trabajado una hora y los has igualado á nosotros que hemos sufrido el peso del dia y del calor.

(a) Versículos 1 y siguientes.—Esta parábola es un ejemplo de moral fraternal y comunista en acción.

13. Mas por respuesta dijo él á uno de ellos: Amigo, no te hago agravio: ¿no te concertaste conmigo en un denario *por todo el día*?

14. Tomá lo que es tuyo y vete; pues yo quiero dar á este postrero tanto como á tí.

15. ¿No me es lícito hacer lo que quiero? ¿Acaso tu ojo es malo porque yo soy bueno?

16. Así serán los postreros, primeros; y los primeros, postreros; porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.

17. Y yendo Jesús á Jerusalem, llamó aparte á los doce apóstoles, y les dijo:

18 (b). Vamos á Jerusalem y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes y á los escribas que le condenarán á muerte.

19. Y le entregarán á los gentiles para que le escarnezan y azoten y crucifiquen; y al tercer día resucitará.

20. Entonces la madre de los hijos de Cebedeo, se aproximó á él con sus dos hijos, adorándole y manifestando que queria pedirle alguna cosa.

21. Él le dijo: ¿Qué quieres? Ordena, le dijo ella, que estos mis dos hijos se sienten en tu reino, el uno á tu derecha y el otro á tu izquierda.

22. Mas Jesús les respondió: No sabeis lo que pedís. ¿Podeis vosotros beber el cáliz que yo debo beber? Ellos dijeron: No podemos.

(b) VERSÍCULOS 18 y siguientes.—Segun este pasaje y una porcion de ellos de los cuatro Evangelios, Jesús predijo su pasion y su muerte. No veo ninguna razon-para negarlo. Jesús estaba en formal contradiccion con las esperanzas judáicas y en hostilidad con las clases poderosas, observadoras rígidas de la ley de Moisés; diariamente era objeto de delaciones, de amenazas y violencias; sabia, y de ello hacia un amargo reproche á los judíos, que el fin de todos los profetas desde *Abel* hasta él fué siempre el mas desgraciado; además, estaba resuelto á afrontarlo todo por librar al pueblo de las farsas sacerdotales, de las hipocresias farisáicas y de la fatal preocupacion del Mesías. ¿Qué cosa mas natural, pues, que Jesús previera su muerte y que hablase de ella en tantas y tantas ocasiones? Pero de aquíá pretender, como quiere Strauss, que Jesús hubiese tenido la idea de hacer un Mesías paciente, muriendo por la salud de todos, víctima espiatoria para el perdon de los pecados, entre esto y aquello hay el infinito. La idea del Mesías paciente es muy posterior á Jesús. Para llegar á ella ha sido preciso reconocer de antemano que no podia existir el Mesías tal como le querian los judíos, pasar de aquí á otro sistema, y por último, personificar la idea de Jesús y hacer de él un Cristo de otra especie.

23. El les replicó: En verdad bebereis mi cáliz; mas el estar sentados á mi derecha ó á mi izquierda, no depende de mí el darlo á vosotros; mas *esto será dado á aquellos á quienes está preparado por mi Padre.*

24. Cuando los otros diez apóstoles oyeron esto se indignaron contra los dos hermanos.

25. Y Jesús, llamándolos, les dijo: Sabeis que los príncipes de las gentes dominan á sus pueblos, y que los que son mayores los tratan con imperio (e).

26. No será así entre vosotros: mas el que entre vosotros quiera ser mayor sea vuestro criado.

27. Y el que entre vosotros quiera ser primero, sea vuestro siervo,

28. Así como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida por la redencion de muchos.

29. Y cuando salieron de Jericó, les siguió mucha gente;

30. Y dos ciegos, que estaban sentados junto al camino, oyendo que Jesús pasaba, comenzaron á gritar, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

31. Y la gente les reñía para hacerlos callar. Pero ellos alzaban mas el grito, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

32. Entonces Jesús se detuvo, y llamándolos les dijo: ¿Qué quereis que yo os haga?

33. Señor, le respondieron, que sean abiertos nuestros ojos.

34. Jesús compadeciéndose de ellos les tocó los ojos, y en el mismo instante recobraron la vista y le siguieron.

(c) Nunca se puede ser mas demócrata que cuando se ha perdido la nacionalidad. *Sic* los polacos despues del reparto de su territorio, y lo mismo los hebreos bajo los reyes de Asiria, los Herodes y los romanos.